
LA EQUIDAD ESCOLAR: UN RETO Y UNA OPORTUNIDAD DE CAMBIO

CRÓNICA DEL XXI ENCUENTRO NACIONAL DE INSPECTORES DE EDUCACIÓN

ZARAGOZA, 20,21 y 22 de Octubre de 2021

Soledad Yelo Díaz

Directora de Supervisión 21

José María Lozano Salinas

Inspector de Educación. Madrid

Esta crónica sobre el XXI Encuentro Nacional de Inspectores de Educación, organizado por la Unión Sindical de Inspectores, USIE, muy alerta a lo que mueve y necesita la enseñanza en el panorama educativo español, podría ser parte de una

información reservada a requerimiento de un superior, para su conocimiento y efectos: análisis y propuestas. Y no lo es. O entrar en la descripción de las actuaciones del inspector dentro de un informe ante un caso sobre la equidad o su ausencia en el aula: supervisión, visita, evaluación y respuestas.

También tiene encuadre como necesaria acción formativa de este cuerpo docente de la administración educativa o ser una actuación de especial significación de un, ya necesario, Plan General de Actuación de la Inspección de ámbito nacional. Pero no es nada de esto.

Solo aspira a ser el relato breve y circunstancial de lo que durante los días 20, 21 y 22 de octubre de 2021 ha sucedido en el Patio de la Infanta de Zaragoza, sede de la Fundación Ibercaja: una invasión silenciosa y ordenada de unos ilustrados docentes, expandiéndose por el corazón de la ciudad maña,

mañana, tarde y noche, y con distancia de seguridad, dispuestos a aprender, analizar, debatir, concluir y proponer el papel de la Inspección educativa ante la exigencia ineludible de la sociedad actual: ser equitativa. Y desde la escuela.

Zaragoza, de aire y calles limpias, con las flores marchitas en el manto de la Virgen en el centro de su plaza, leve rastro de las NO FIESTAS de la Virgen del Pilar 2021, amanece medio nublada ese miércoles 20, otoñal, aunque con el sol empujando para asomarse a la nueva normalidad postpandemia. La columna de plata de la Patrona debería lucir descubierta como corresponde al día del mes. El frío cierzo se agazapa retrasado para soplar como debe, aunque ya asomará su potencial con suavidad, despacio, en los días siguientes.

Las decenas de inspectores de educación, unos doscientos, confundidos con los transeúntes, cruzan

temprano el casco antiguo de la ciudad para llegar a su lugar de reunión, pared con pared de ese recoleto ejemplo de patio plateresco del XVI. Allí van a hablar de esa “disposición de ánimo que mueve a dar a cada uno lo que se merece” ..., “guiados por el sentimiento del deber o de la conciencia, más que por las prescripciones rigurosas de la justicia o por el texto terminante de la ley”, que es lo que les dice la Real Academia de la Lengua que es la Equidad,. Es éste un concepto que reparte las cosas en función de méritos y necesidades del individuo, aunque pueda resultar no igualitario, sin dar o quitar por partes iguales. Y a hablar de eso en ámbito de la educación, un derecho y deber de todos por igual y de cada uno en particular, la pareja de la igualdad aplicada sin tabla rasa, ambas hermanas de la justicia.

Todos ellos dejaron su trabajo de visitas habituales a centros de enseñanza, su instrumento máspreciado; estos días no supervisarán lo hecho en

sus coles e institutos, sin poder redactar informes, controlar o visar documentos - los Programaciones generales anuales de los centros ya, algunos desde hace días, con su registro de entrada puesto grabado - . No van a ir al despacho, con conciencia clara de la tarea acumulada para después, que espera sin moverse para los días siguientes, con sus plazos y protocolos inexorables. Conocen la labor ingente para los que se han quedado de guardia en cada servicio y territorio. La vida escolar sigue su cauce y, sin embargo, ellos han decidido pararse a pensar. Es el reto y la oportunidad. Y el asunto no es menor. Los inspectores pueden asistir a formación en periodo escolar y jornada lectiva, es un derecho y un deber dentro de sus objetivos y funciones, su calendario no es lectivo. Formarse es una obligación y una garantía de calidad del servicio. La formación es una tarea obligada para poder enseñar que no siempre se respeta. Habrá que esperar a que, en algún momento,

se gesté el estatuto del docente, una desiderata muy antigua y generalizada.

Los indicadores nacionales lo dicen: fallamos en equidad, y mucho. Y en la escuela, ese lugar donde los derechos y libertades sociales, colectivas e individuales alcanzan sus mejores cotas, también. Es necesario reunirse para el análisis, estudio, investigación y las propuestas de mejora de un asunto central en eso que llamamos educación: es una orden recibida en Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, con su vigente artículo 151 incluido en el recién estrenado 153bis. Estos inspectores deben y tienen ganas de aprender a cómo afrontar esta defensa, garantizar y controlar el cumplimiento del interés común y de los valores democráticos, ayudar a evitar discriminaciones e inequidades, y todo con profesionalidad y respeto, imparcialidad, eficiencia y transparencia, ardua tarea que su desempeño exige.

Todo comienza acreditando cada uno su presencia, a las 16:00 horas. Son muchos y son ellos, inspectores de toda España. Otros cien colegas más seguirán el encuentro mediante esa presencia en la distancia que llaman online. El número total de inspectores de educación del país es de 1580. El porcentaje de participantes desde toda la geografía estatal, incluidas esas islas tan azotadas por su naturaleza, es notable.

Con el tiempo justo para abrazar y saludar a los conocidos, después de dos duros años de cambios e incertidumbres, ojos sobre una mascarilla donde adivinar al compañero lejano, al colega y amigo, entran a la sala para oír las palabras de inauguración, dichas por el Consejero de Educación del Gobierno de Aragón, D. Felipe Faci, sabedor de la importancia de lo que en esa sala completa hasta donde el COVID permite, rebosante, va a suceder. Habla de la equidad como sostén del sistema educativo, donde la

Inspección juega un papel de cohesión esencial. Conoce la relevancia de los que le oyen. Y empieza el evento,

Se inicia la conferencia inaugural sobre “*Los retos de la equidad educativa*”, con Carmen Pellicer Iborra, directora de Cuadernos de Pedagogía y Presidenta de la Fundación Trilema. Una mujer de pelo blanco y afable aspecto de profesora de IES que encierra una líder en educación de reconocimiento general. Tiene que empezar por el diagnóstico y dar una respuesta. Y ese es el mensaje, concreto: así lo hacen en su Fundación; su apuesta es un camino que intenta abarcar las claves de la pedagogía de la equidad -la evaluación, la didáctica y la neurociencia-. El auditorio la escucha interesado, atento hasta un final lleno de fotos sobre cómo se lleva a cabo la equidad en sus centros, su opción. Pide que la inspección *deje hacer* a los centros, aunque con un reconocimiento: *la inspección sin liderazgo no es inspección, es mero control normativo: algo*

totalmente insuficiente para mejorar la educación del siglo XXI. una educación que necesita alianzas y complicidades. Se mantiene el silencio. Todos conocen su función, adjudicada por Ley. Está claro casi todo para los allí presentes pues solo se realiza una pregunta. En los corrillos de la puerta, ya en la calle, aparecerán más incógnitas. Pero es hora de visitar la Muy Noble, Muy Leal, Muy Heroica, Muy Benéfica, Siempre Heroica e Inmortal, ciudad Caesar Augusta.

Afuera esperan ya los cicerones de un centro urbano hermoso, múltiple, lleno de toda la historia ibérica, fértil, con *rasmia* y generoso como los tres ríos y el canal imperial que la bañan y dan de beber. Van bien organizados en disciplina grupal. Hablarán, mientras oyen a sus guías, sobre todo de sus tareas, de dificultades por la pandemia, de soledad sin compartir despachos, problemas y cafés, de programas informáticos implantados para una gestión

unitaria que empiezan y, todavía y a veces, dificultan los tiempos, de singularidades territoriales y un sentido de lo que hay que hacer muy en común., Son inspectores. Lo miran todo.

El día ha sido largo tras el viaje, en la mayoría de los casos desde muy lejos, la recepción en el alojamiento, la entrada en el Encuentro, todo rápido y preciso, todo muy *inspectorial*. Pero todavía quedan fuerzas para lo humano, lo personal, lo deseado: entre luces y sombras, la copa de bienvenida en una terraza ribereña del río Ebro detrás de la basílica, al aire libre, foto colectiva incluida. Todos saben bien el esfuerzo que hay detrás de un encuentro como éste. Por lo que allí se rumorea, USIE tiene muy buenas gentes con su Unión. También en estas lides gozosas con los aragoneses al mando.

Así llega la hora final del primer día de encuentro tiempo para la charla distendida, del paseo

reposado y nocturno por esa monumental Zaragoza, y quizás - porque no - el brindis por estar otra vez juntos, si procede.

Empieza el jueves 21 con el ritual matutino de volver a acreditarse y un cierzo pequeño, casi brisa. Está avisando. Con la cabeza fresca, los asistentes se van a enfrentar a sí mismos, a su espejo. Y desde la propia mirada supervisora. Se verán en una singular evaluación externa desde dentro, un oxímoron sugerente, en el documento "*Marco para el buen desempeño de la Inspección Educativa*"- el MBDIE -, *Retos y desafíos por alcanzar*". Se enfrentan a la autoevaluación, la siempre difícil y la más eficaz de las pruebas. Parece que la búsqueda de la equidad educativa exige algunas respuestas rompedoras del propio sistema educativo y de la propia inspección, nuevas formas de organización de los servicios, nuevas estrategias de colaboración, otras sinergias. Se lanzan algunas provocaciones inspiradoras que hacen

surgir preguntas en el auditorio. Se están sembrando cambios desde dentro, para la transformación, con una perspectiva teórico-práctica, técnica, irrefutable.

El libro presentado es el fruto del trabajo colectivo, coordinado por Marcos Fco. Rodríguez Bravo, dentro del Grupo de Estudios sobre la Inspección de Educación en España (GEINSP), dirigido certeramente por José Luis Castán Esteban. Junto a otros relevantes nombres de inspectores proponen un cambio de modelo de la inspección educativa para su modernización y adecuación a las nuevas necesidades, sin perder su singularidad e independencia, un auténtico plan de futuro sobre normativa, liderazgo, organización, competencias, objetivos y funciones de un Cuerpo de funcionarios de educación que, si se burocratiza, puede diluirse.

El calor y el sabor de un café para todos aliviará lo agri dulce de lo escuchado: hay que cambiar

también, no solo para mejorar, para seguir cumpliendo lo encomendado por la propia Ley.

Francisco Javier Fernández Franco, inspector de Educación de Andalucía presenta a Lucas Gortázar, consultor educativo del Banco Mundial y asesor del Gobierno de España, será en siguiente conferenciante: *“La equidad en la educación desde la perspectiva social”*. Ayuda a subir los ánimos pese a sus datos sobre repetición de curso, abandono escolar; da cifras y es riguroso y académico en sus afirmaciones. Los datos siempre le avalan. Mira directo a todos los asistentes cuando afirma que es necesario el liderazgo sistémico de la inspección, irrenunciable, avalado por la propia investigación interna. La escuela no es una serie televisiva. Afirma rotundo: “la segregación en España está aumentando” y “entre administraciones no sabemos colaborar”. Hasta se atreve a enmendar la plana a la Ley de Educación:

“menos horas de secundaria sería “más y mejor”. Y provoca el debate: le preguntan mucho y con interés.

Ahora comienza una mesa redonda sobre las *"Aportaciones de la Inspección Educativa a distintas perspectivas de Equidad y ante los retos planteados por la LOMLOE"*. Con él están en la mesa larga del estrado M^a Elena Carballo Herrera inspectora de Educación Canarias, Francisco Miguel García Rodríguez, inspector de Educación Castilla y León e Ismael Martínez Ruiz, inspector de Educación de la Comunidad Valenciana: distancia impuesta de COVID-19. El estudio se apoya en las normativas y diversos Planes de Actuación de Inspección de los diversos territorios escolares: Asturias, Cantabria, Rioja, Murcia, Navarra y Galicia, Madrid, Castilla-León, Valencia, Aragón. También asisten al debate personalidades de libre elección, destacados miembros de Consejerías: Luis Abad Merino, Subdirector General de Inspección

Educativa de Madrid y Gema Nieves Simón, directora de la Inspección de Educación de Aragón.

La conclusión general del repaso a la normativa autonómica y el análisis del tratamiento comparativo, salvo en el caso de Castilla la Mancha, es que los aspectos vinculados con la atención a la diversidad, objetivo básico de la nueva Ley, es una prioridad, aunque, no obstante, la concreción sobre actuaciones para mejora de la equidad educativa – uno de sus pilares – forma parte del ideario, sin concreción casi siempre. Los Inspectores, buscando en el marco legal, rebuscando, elementos normativos que sustenten la equidad y den fundamento a la vida de los centros, engrasando en sistema para que pueda tener vida;

Ante este análisis autocrítico y sin autocomplacencias, muestra del funambulismo al que los inspectores parecen estar acostumbrados, son numerosas las preguntas, reiterativas en muchos casos, demasiadas incógnitas sobre hacia dónde va la

inspección en este aspecto tan crucial. Parece que el Encuentro estaba plenamente justificado: USIE ha acertado con el camino a seguir.

Hay que restar un tiempo a la comida para cumplir con lo que es de justicia., se homenajea a dos figuras importantes en la inspección española de las últimas décadas después de este *baño de realidad*. Ellos lo han hecho todo, lo han intentado todo, son profesionales de todo lo que supone la tarea de inspección. Y lo siguen haciendo, son Antonio Asegurado Garrido, inspector de Educación de Andalucía y miembro del Comité Ejecutivo de USIE y Jose M^a Vera Mur, inspector de Cataluña, dos auténticos sabios sobre educación, que en muy distintas Comunidades Autónomas y con un deambular bien distinto han hecho su oficio con compromiso, entrega y hasta con poesía. La lectura del escrito, casi poema, de Antonio Asegurado, "¡Ole maestro! "este oficio al que le debemos no sólo lo que tenemos, sino lo que somos" emocionó, palabras

llenas de gracia y sentido para los que estaban para mostrarles su agradecimiento. Vera Mur colocó a la inspección en el buen camino que él ha seguido: *"Defenderemos nuestro derecho a soñar y a hacer nuestro sueño realidad..., Tenemos, desde USIE, la necesidad de poner en valor el contenido profesional que podemos aportar..Uno reflexiona y se da cuenta de que parte de nuestra vida la gastamos al servicio de una utopía, en construir una inspección mejor para nosotros y para los que nos preceden"*.

La tarde estaba agradable para volver a pasear por la ciudad y muchos de los asistentes transitaban plácidamente por ella. Los que se habían apuntado marcharon hacia el Palacio de la Alfajería – había restricciones de cupo en estos tiempos del cólera como los llamó el nobel colombiano. La visita fue un agradable deambular por la que fue palacio taifa, primero de *Abú Yaáfar* al-Muqtádir, y después, por los siglos de los siglos, estancia de Alfonso I el Batallador,

Pedro IV el ceremonioso, palacio de los Reyes Católicos y, ya en el siglo XX, cuartel y polvorín. Interesante y, hoy, incorrecto por machista, el cuadro de los Reyes de Aragón. Quizá en la cercana Cataluña, se pueda recordar historia, perdón Historia. ¡Qué ajetreo y qué dispar uso!

A la finalización de la visita tendrá lugar la cena del Encuentro. Entre carne o pescado, y ricas viandas aragonesas, discurre con placer el fin de la jornada. Se acerca el final con un brindis emotivo.

De nuevo y por última toca acreditarse. Ha amanecido soleado y fresco en Zaragoza este 22 de octubre. Los supervisores caminan hacia su última jornada de formación. Se sacarán conclusiones que, antes o después, serán propuestas y compromisos. Para poder escuchar las comunicaciones seleccionadas de los pósteres y presentación del libro *Historias de vida de la Inspección*. Interesante puesta

de largo, aunque breve de la publicación sobre los referentes en la historia de la educación española. Pero ¿qué puede decir uno de los firmantes de esta crónica?

Interesantes también, aunque desacompañadas y urgentes son las presentaciones de algunos pósteres. Hay que ganar tiempo para la requerida y necesaria presentación de los proyectos Erasmus de USIE que, como en anteriores Encuentros van mostrando sus avances.

La presentación de los inspectores portugueses, sobre sus funciones y desarrollo profesional, despierta atención con algunos datos inopinables. Los Inspectores de Portugal, para poder cobrar el total del complemento de productividad (tras la evaluación anual de sus funciones) deberían trabajar 130 años. No obstante, si demuestran su cualificación excelente, apenas cuarenta años valdrán para su gratificación. Fue un claro *aviso para*

navegantes inspectores españoles: las afirmaciones de la representante portuguesa llevaban a la reflexión acerca de las derivadas posibles de la valoración positiva que en nuestro país se tenía del Ministro de Educación portugués. Sin embargo, lo trascendente era otro asunto: se formalizaba la firma del convenio de colaboración entre USIE y el sindicato portugués SIEE, *Sindicato de Inspetores de Educação e do Ensino*, iniciándose así el trabajo en común en pro de la inspección educativa en el ámbito europeo. El primer paso para un ambicioso, y posible, objetivo de coordinación y potenciación de la supervisión europea.

La visibilización en el acto del convenio de colaboración entre Fundación Edelvides, Grupo Edelvives y USIE, aunque parezca solo una foto finish, daba imagen a un gran paso de esta Unión Sindical única en el panorama nacional y excepcional en el

ámbito europea y mundial de la administración de la educación formal.

De nuevo el café ayudará a confraternizar, con un sabor a despedida.

La conferencia: sobre "*La equidad en las pedagogías emergentes desde una perspectiva internacional*" de Fabiola García González, editora de Español de SchoolRubric y Wallace Ting, cofundador de la institución, la presenta: Francisco García Moles, inspector de Educación de las Islas Baleares. Se reflexiona sobre se puede producir el acceso al conocimiento de la Inspección desde entidades de tercer sector que, no obstante, desdibujan las fronteras y coadyuvan para que la educación sea un tesoro global y compartido.

Le sucede, en férreo horario, un panel de expertos sobre el "*Nuevo currículo, equidad e inspección educativa*". Intervienen Lucio Calleja Bachiller, Subdirector General Ordenación Académica y José M^a

Alén de la Torre, inspector de Educación de Galicia. La defensa de una Ley Orgánica que no ha contado con el consenso necesario de toda la sociedad para que sea efectivo y duradero cualquier apuesta educativa y, en cuyo desarrollo, se van a permitir todo tipo de ideas para la elaboración de las propuestas curriculares y demás normativas subyacentes, no era tarea fácil. Quizás era ésta la justificación de la seriedad y distancia manifestada por el representante ministerial.

Y llegó la conferencia final sobre “Los retos de la FP para la equidad social y educativa” que, como broche final conduciría el presidente de USIE, inspector central en Castilla León, Jesús Marrodán Girones, el hombre que a todos saludaba en los tres días anteriores, al que muchos acudían para cualquier gestión del sindicato, al igual que a Alberto Natal, director del Encuentro, y que, de tanto contestar, se quedó sin voz, porque las cuerdas vocales no saben

de imponderables. A pesar de ello presentó la conferencia de clausura impartida por la Secretaria General de Formación Profesional del Ministerio de Educación y Formación Profesional, D^a Clara Sanz López, también, y con orgullo lo afirma, inspectora de Educación, en este caso en Castilla -La Mancha. En su exposición desgrana las características relevantes del proyecto de futura ley orgánica de la Formación Profesional ahora en trámite parlamentario. El presidente de USIE, aguarda el momento y le plantea la inclusión explícita de la inspección en la nueva ley, la autoridad ministerial recoge el guante, ya reto.

Llega la Clausura, el director del Encuentro, Alberto Natal agradece la asistencia y reitera cuestiones de logística y documentación a los participantes, su labor y la de todo el equipo organizador es bien valorada y reconocida. El presidente de USIE anima a continuar la labor formativa y sindical, a continuar construyendo un proyecto profesional independiente e ilusionante.

Por último, con la actitud de quien domina la tarea, la representante del Estado, empaque y con los modos de quien conoce bien a quien le escucha, ofreció un discurso posibilista, empático, triunfador. Invitando a todos luchar por sacar la educación del país adelante, efectúa la clausura del Encuentro.

Mientras empiezan las despedidas, comienzan ya los deseos de volver a vernos, y en boca de todos la felicitación a quienes han estado durante meses en la trastienda del Encuentro junto a Alberto y Jesús: Luis Hernández, José Luis Castán, Pilar Ortega, Antonia Nadal, Antonio Asegurado...

Los diversos medios de comunicación escritos y radiofónicos se han hecho eco de este importante encuentro y su significado, No ha pasado desapercibido entre tanta reunión analógica o digital que organiza nuestra vida, casi cada día.

Salieron varias conclusiones que, tal vez, no se conviertan nunca en realidades, acciones y cambios,

pero, con toda certeza, otras traerán darán su fruto en mejoras necesarias. Era importante reunirse para adecuarse con rigurosidad y cohesión profesional y de acción a la tarea de una inspección educativa que debe aportar su saber y actuación a un tema trascendente, un reto indiscutible de la Agenda Europea 2030: garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos.

Solo quedaba una tarde para quienes desearan efectuar la última visita cultural del programa: el Museo Goya. Fue una delicia disfrutar también en el Museo del legado de Camón Aznar, catedrático universitario y mecenas, ambos gestionados por la Fundación Ibercaja. Los antecedentes de Goya, pinturas, retratos, láminas de su recorrido vital, sus seguidores y con un especial disfrute: el diario íntimo de Picasso: amores, disputas, quiebras personales y

minotauros; muchos minotauros. La guía estaba bien informada: una experta a todas luces, con su hija recién aprobada como profesora de secundaria.

El próximo Encuentro, año 2022, será en otra ciudad que acogerá a los inspectores educativos con igual generosidad que Zaragoza, en otro territorio, donde siempre tendremos un inspector de educación al que acudir cuando como cualquier ciudadano se necesite su mirada en la tarea común de educar.

Zaragoza, octubre 2021